

“Si no hacemos de contrapeso y contrapoder, a los y las trabajadoras no nos espera nada bueno”

SOLIDARIDAD OBRERA :: 03/05/2020

Endika Alabort, economista y afiliado a la CNT estuvo impartiendo formación abordando cuestiones relacionadas con los aspectos económicos de nuestra acción sindical

Antes de que llegase el tsunami del coronavirus, el compañero del sindicato Endika Alabort, economista y afiliado a la CNT estuvo impartiendo formación abordando las cuestiones relacionadas con los aspectos económicos de nuestra acción sindical. Entender el funcionamiento, la gestión económica y la información elemental a tener en cuenta de las empresas es para CNT una labor crucial para sostener una actividad sindical a largo plazo en los centros de trabajo. Además, el curso incorporó un repaso de los mecanismos de períodos de consultas para Modificaciones Colectivas de Condiciones de Trabajo, Expedientes de Regulación (Temporal) de Empleo y procesos de Negociación Colectiva, entre otros.

La importancia de esta formación se ha visto reforzada por la avalancha de ERTes que han habido poco después, debido a la crisis sanitaria por el COVID-19.

Rescatamos la entrevista que el periódico **Solidaridad Obrera** de Catalunya le hizo, debido a la actualidad de los temas tratados.

- En el curso has hecho un repaso sobre aspectos económicos que deben conocerse y tener en cuenta en períodos de consultas como modificaciones colectivas de condiciones de trabajo, expedientes de regulación o inaplicación y descuelgue de convenios colectivos. ¿Por qué una sección sindical de CNT debe hacer una labor de recopilación de información económica continua?

Uno de los objetivos del trabajo constante y continuo de las secciones sindicales es anticiparse a las posibles medidas que desde la empresa puede aplicar en contra de los y las trabajadoras. Lo habitual suele ser tener una actitud reactiva ante las medidas: primero golpea la empresa, y luego la sección sindical intenta gestionar la situación. En el sindicato insistimos en que hay que invertir esta dinámica y, siendo las causas económicas la razón estrella que suelen utilizar las empresas, convierte a la recopilación y análisis de la información económica en una de las claves para llegar preparadas ante estas medidas, o hasta anticiparnos y poner a la empresa contra las cuerdas.

Hay diferentes vías para hacer este trabajo. La vía clásica es ejerciendo los derechos de información y consulta que ofrece la Ley Orgánica de Libertad Sindical, pero hay que buscar la información económica por otras vías, ya que, si las empresas mienten en lo que corresponde a los números, no va a dar una información fidedigna a las secciones sindicales. Debemos buscar otra información, ya que la información económica no se encuentra sólo en los papeles. Aparte de las Cuentas Anuales completas, hay que recabar información relativa a la estrategia productiva, comercial, de inversiones, etc... además de

información organizativa: Todos los datos relacionados con la actividad de la empresa que nos pueden ayudar a conocer la situación y las perspectivas futuras de la empresa (estructura de la empresa, contratación de personal, etc.).

El objetivo es que la sección sindical sepa tanto o más que la empresa, para poder hacer frente a la misma en las mejores condiciones posibles. Y que no se olvide, si queremos socializar la empresa, necesitamos conocer cómo funciona la misma en profundidad.

- En la negociación colectiva, pues, esta información puede ser igualmente a tenerla en cuenta. ¿Qué papel juega la negociación colectiva de CNT en las empresas y centros de trabajo? ¿El asesoramiento técnico es necesario que acompañe este proceso? ¿En qué medida?

Si queremos mejorar las condiciones de trabajo, una de las claves es que las propuestas que se hagan sean lo más objetivas y medibles posibles: si se plantea una subida salarial, por ejemplo, ¿en qué números sustentamos esa propuesta?

Muchas veces, la gestión del día a día, carga con mucho trabajo a las secciones sindicales, y esto puede hacer que lleguen ahogadas a una negociación. Si han podido realizar un trabajo de recopilación de información, conociendo más o menos la empresa, sus fuentes de financiación, si depende del sector público, los contratos con los que cuenta, la clientela habitual, en qué se gasta e invierte el dinero, esto nos sitúa en una mejor posición para poder hablar del tú a tú en una empresa y, como es obvio, es complicado que una sección sindical pueda realizar todo este trabajo por sí sola: la secretaría de tesorería no tiene por qué ser una contable o financiera, ¡faltaría más! Es aquí donde van a hacer falta los recursos del sindicato: el asesoramiento técnico y sindical.

Hay que partir del hecho de que las empresas mienten; mienten a Hacienda para pagar menos impuestos, y mienten a sus plantillas para decirles que no hay suficiente dinero para aplicar X subida salarial. Para desmontar estos argumentos falaces, necesitamos personas con conocimiento que pueda discutir a la empresa esas mentiras, con el objetivo de que quede claro que la propuesta de CNT es viable y razonable. Claro, también hay que tener en cuenta que los argumentos pueden ser muy buenos, pero si la sección sindical tiene la capacidad de movilizar a la plantilla, aparte de razón, tendrá fuerza. Y es de esa manera como se le pueden arrebatar a la empresa mejoras para los y las trabajadoras.

- Hablemos de la situación económica actual. Se viene hablando de una nueva crisis económica y lo cierto es que desde el sindicato percibimos un incremento en la precariedad laboral y los expedientes de regulación de ocupación en el último año. ¿Qué panorama podemos esperar a nivel económico y qué traducción puede tener en las condiciones de vida de la clase trabajadora en los próximos años? ¿El cambio climático va a influir en la situación económica?

Con el coronavirus ya se ha visto que frágil era este periodo de crecimiento del que hablaban muchos economistas. Si ha habido una generación de riqueza, pero esta se ha concentrado en aún menos manos. Con la alarma sanitaria, todo ha saltado por los aires, y si con la crisis económica de 2008, han utilizado esa excusa para despedir y rebajar condiciones, lo que tenemos frente a nosotras va a ser algo peor.

Con la crisis de 2008 se dio comienzo a la Gran Recesión, que ha llegado hasta aquí. Se ha evidenciado que el sistema económico capitalista ya no es capaz de generar un crecimiento sostenible y sostenido en el tiempo; así se explica la inestabilidad económica mundial, la competencia entre bloques económicos (EE.UU y China) y la rápida marginación económica de los Estados que componen la Unión Europea en lo que respecta a la economía mundial. Esta dinámica descendente, se ha ido acelerando y no hay visos de que vaya a mejorar.

Por otro lado, tenemos el cambio climático y el agotamiento de los recursos. El capitalismo se está mostrando incapaz de hacer frente a estos dos retos, y además van a condicionar de manera brutal las economías durante los próximos años. La falta de recursos energéticos (agotamiento del petróleo, por ejemplo), hídricos y el impacto que ya está teniendo sobre la agricultura va a ir tensionando las economías, hasta estrangularlas. Sólo que no sabemos cuándo va a ser ese momento, ni de qué manera se va a salir del paso.

De primeras, esto va a empeorar las condiciones de la clase trabajadora, el sueño pre-2008 de convertirse en clase media con chalet y cochazo se ha esfumado; lo que nos viene es mayor precariedad e inestabilidad laboral. La lucha de clases lleva años recrudeciéndose y esta tendencia va ir a más. Aun así, pueden darse ventanas de oportunidad en la que las empresas también se encuentren en situación de debilidad, y si logramos organizar bien las secciones sindicales y dar una respuesta adecuada, también podrían darse casos de recuperación de empresas, que es uno de los objetivos del sindicalismo de la CNT. Eso sí, va a llevar mucho trabajo y preparación.

- En este contexto socioeconómico, ¿cuál crees que puede ser el futuro de las pensiones en el conjunto del estado?

Es algo complejo. Realmente de lo que estamos hablando de un reparto de la riqueza, y dinero, ahí, la cosa es en que manos se encuentra y como la distribuimos. Las presiones para privatizar el sistema, llevándolo a la quiebra o haciendo que la pensión sea miserable lleva 25 años en marcha, que es lo que el Pacto de Toledo ha fomentado, con el visto bueno de CC.OO. y UGT.

Si estamos esperando que desde un ámbito como el parlamentario se reformen las pensiones asegurando que los y las trabajadoras que se retiren en el futuro cobren una pensión digna, pues el camino es bastante corto. Algo se podrá hacer, pero poco: los análisis técnicos, las presiones de organismos internacionales como el FMI y el gran poder financiero no van a dejar mucho margen de maniobra.

La clave pasa por poder presionar desde diferentes ámbitos: las propias pensionistas, asociaciones y organizaciones, organizaciones sindicales... marcar desde fuera del ámbito parlamentario cuáles son las líneas rojas y ser capaces de movilizar y parar lo que sea durante el tiempo que haga falta. Es una apuesta dura, que exige consensos entre diferentes fuerzas, pero es que no queda otra vía si queremos un sistema digno de pensiones.

- Para terminar, el lehendakari Urkullu han convocado recientemente nuevas elecciones al parlamento vasco en un contexto de conflicto social y con el trasfondo del terrible accidente en el vertedero de Zaldibar con la desaparición de dos trabajadores y graves consecuencias medioambientales en la zona. ¿Qué valoración

haces de la situación social y política en Euskadi en este contexto? ¿Qué perspectivas hay para la clase trabajadora?

Las elecciones han sido pospuestas, habrá que ver cuál es la nueva fecha. El accidente de Zaldibar ha sacado a la luz lo poco que importa la prevención de riesgos laborales para las empresas y la administración, además de erosionar el mito del PNV como un partido de buena gestión y no corrupto. Al caso de corrupción más grande de Euskadi (Caso de Miguel), en el que las mordidas eran del 4% (superando al famoso 3% catalán), se le junta el del vertedero, en el que el periodista Ahoztar Zelaieta ha sacado las vinculaciones con empresarios y políticos, entre los que se incluyen al Partido Socialista de Euskadi. Ha quedado clara la prepotencia del ejecutivo vasco con la gestión y comparencias (pocas) que se han realizado. A esto hay que sumar el papel de correa de transmisión que ha realizado el PNV, al defender el ejecutivo vasco los mismos argumentos de la patronal Confebask para seguir con la actividad económica por encima de la salud de los y las trabajadoras. ¿Qué ocurrirá en las elecciones? Pues ahora mismo a saber, ya que el voto secreto es conservador por naturaleza.

Estamos en un momento en el que, a las organizaciones sindicales, a los movimientos sociales de izquierda nos toca dar un paso adelante; esto también es una lucha de clases. Ya se ha evidenciado el papel del ejecutivo respecto a la patronal; si no hacemos de contrapeso y contrapoder, pues a los y las trabajadoras no nos espera nada bueno. Organización, organización y organización, esa es la vía. Y por lo que nos toca, organización en el tajo.

<https://eh.lahaine.org/lsi-no-hacemos-de-contrapeso>